

# Clasificar, seleccionar y prescribir roles sociales: imbricaciones entre biotipología, psicotecnia, psicopedagogía y medición de la inteligencia en Argentina (1930-1943)

José Antonio Gómez Di Vincenzo  
Aceptado Septiembre 2013

---

## Resumen

El programa eugenésico argentino entre 1930 y 1943 incluía una serie de tecnologías sociales aplicadas en distintos ámbitos entre los que se destacaban la ficha biotipológica escolar y su articulación con la psicotecnia, los test de medición de inteligencia y la psicopedagogía. Estos eran, en el imaginario eugenista, los principales instrumentos para relevar datos y prescribir no sólo una educación acorde a las aptitudes relevadas a partir del examen realizado sino, también, el futuro desempeño laboral y/o profesional de los alumnos.

El propósito de este artículo es describir cómo se imbrican los estudios de medición de la inteligencia y la aplicación de test con las distintas propuestas de implementación biotipológica y eugenésica; así como, analizar los matices, tensiones y particularidades del discurso biotipológico y su articulación con la psicopedagogía.

**Palabras clave:** biotipología – psicotecnia – pedagogía - test de inteligencia - eugenesia

## Abstract

Between 1930 and 1943, the Argentine eugenics program included a number of social technologies applied in different fields which highlighted the school biotypological tab and its articulation with the psychotechnics, IC tests and educational psychology. These were, in the imaginary eugenicist, the main instruments to collect data and prescribe not only an education according to skills relieved from examination but also, the future job performance and / or professional roles of students.

The purpose of this article is to describe how studies overlap EC test and the test application with different implementation proposals biotypological and eugenics, as well as analyze the nuances and particularities tensions of biotypological discourse and their articulation with psychoeducation.

**Key words:** biotypology - psychotechnics - pedagogy - IQ test - eugenics

---

## **Introducción**

Durante los últimos años, destacados investigadores han estado estudiando un conjunto de conocimientos e ideas propias de una pléyade de intelectuales que militaron en las instituciones eugenésicas del país y su influencia en las élites gobernantes. Son fundamentales los aportes de Palma (2002), Miranda y Vallejo (2005, 2007), sólo por nombrar los trabajos más importantes realizados en Argentina.<sup>1</sup> Gracias a estos abordajes son conocidas las tecnologías sociales y médicas asociadas al programa eugenésico, propuestas con el objeto de resolver, teórica y prácticamente, la tensión entre homogeneización cultural de la población y la formación y diversificación laboral. Se destacan entre otras: el certificado médico prenupcial, el control diferencial de la concepción, la esterilización de individuos o grupos, el aborto eugenésico y el control de la inmigración.

Pero también, se impulsó insistentemente, especialmente en período estudiado y gracias a la impronta de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (en adelante, AABEMS), el fichado biotipológico de la población escolar<sup>2</sup> y su articulación con los aportes de la psicotecnia, la psicopedagogía y el empleo de test de inteligencia.

---

<sup>1</sup> Han sido publicados también numerosos estudios sobre el movimiento eugenésico en distintos países. Véase, entre otros: Álvarez Peláez (1985, 1988, 1999); Chorover (1979); Glick, Th., Puig-Samper, M. y Ruiz, R. (edit) (2001); Kevles (1995); Romeo Casabona (edit.) (1999); Stepan (1991) o Suárez y López Guazo (2005).

<sup>2</sup> El modelo de ficha biotipológica escolar es presentado por el Dr. Rossi (1936), principal biotipólogo argentino, en el número 60 de la revista *Anales* con el objeto de ilustrar al lector sobre sus alcances y principales características. En 1934, como antecedente a la ficha biotipológica Rossi había propuesto una ficha eugénica de evaluación de la fecundidad para ser utilizada en diversas maternidades. En dicha ficha se relevaban datos filiatorios y factores ambientales junto con distintos tipos de valores antropométricos y temperamentales. Tras su paso por Italia para profundizar sus estudios biotipológicos, Rossi tomó como referente la ficha biotipológica propuesta por su maestro, el Dr. Nicola Pende, padre de la biotipología. Para llevar a cabo el fichado biotipológico, se solicitaba la respuesta a 298 ítems a los que se agregaban, en el caso de los anormales psíquicos, otros 60. La ficha se divide en distintas secciones cada una de ellas destinadas a relevar una serie de datos empíricos a partir de los cuales, caracterizar al alumno. Para profundizar, el lector puede consultar Palma y Gómez Di Vincenzo (2009).

La biotipología constituye un área especial de investigación que se diferencia de las doctrinas constitucionalistas clásicas por centrarse en el estudio de los biotipos somáticos y psíquicos humanos, apelando a otros principios y métodos, extendiendo sus aplicaciones prácticas más allá de los límites que había sugerido la medicina constitucional pero siempre tomando aquellos estudios como valiosos referentes. Se sostiene, específicamente, que es posible establecer una clasificación de los sujetos a partir de determinadas características (anatómicas, fisiológicas), manifestaciones de orden hormonal, humoral, factores genéticos, ambientales y aspectos neuropsicológicos y que existe una relación entre el biotipo y ciertos rasgos temperamentales, aptitudinales y morales del sujeto (Pende, 1947).<sup>3</sup>

La psicotecnia, por su parte, consiste en el estudio de los problemas psíquicos inherentes al desarrollo de tareas específicas con el objeto de realizar una adecuada selección o prescripción de roles futuros. Según el diccionario de la Real Academia Española, la psicotecnia es la «*rama de la psicología, que con fines de orientación y selección tiene por objeto explorar y clasificar las aptitudes de los individuos mediante pruebas adecuadas*». Incluye el estudio y la implementación de una batería de test cuyo objeto es indagar ciertas aptitudes psicológicas especiales del individuo y averiguar lo que lo caracteriza desde el punto de vista psicológico con respecto a los demás.

En articulación con la psicotecnia (o psicotécnica), la biotipología cumplía un rol central en cuanto a la implementación de complejos fichados a partir de los cuales relevar aptitudes individuales y establecer diagnósticos eugénicos y prescripciones de roles laborales. Entre los test psicotécnicos, cumplían un rol importante los que se empleaban para medir la inteligencia. Los aportes de la psicotecnia y, especialmente, los datos aportados por los test que servían para medir el cociente intelectual eran considerados imprescindibles por un conjunto de pedagogos ligados al programa eugenésico, preocupados por establecer un diagnóstico preciso de las capacidades de los alumnos, sus posibilidades de aprendizaje y el desarrollo de roles a futuro.

En este artículo centraremos nuestra atención en el período que se extiende desde 1930 – año en que arriba a la Argentina el creador de la biotipología, Dr. Nicola Pende, con el propósito de presentar sus investigaciones en el ámbito académico local– hasta 1943, año

---

<sup>3</sup> La escuela biotipológica argentina se inspira en la italiana, concretamente, en las investigaciones realizadas por el Dr. Nicola Pende en el Instituto Biotipológico Ortogenético de Génova. La influencia de Pende en la AABEMS es sumamente importante, siendo uno de los principales tópicos que inculcó en sus discípulos autóctonos el de la importancia de articular su biopedagogía (biotipología aplicada a las prácticas educativas) con los estudios llevados a cabo en el campo de la psicología y la psicopedagogía para efectuar la tarea de orientar la educación a cada necesidad y definir los futuros roles de los alumnos como trabajadores. Entre los principales trabajos de Pende se encuentra el *Tratado de Biotipología Humana* publicado por Salvat Editores y traducido al español por los Drs. Boccia y Rossi, los más altos representantes de la biotipología en Argentina. El tratado incluye un capítulo dedicado a la Biopedagogía o aplicación de la biotipología al campo de la pedagogía.

en que ocurre la absorción de la AABEMS por parte de la Secretaría de Salud de la Nación. Este período concuerda con el auge de la biotipología en el país siendo a su vez, la fase en la que se da la más fuerte imbricación entre dicha disciplina, la psicotecnia, el discurso eugenésico y la educación. Dicho de otra manera, es dentro de esta etapa cuando se encuentran dadas todas las condiciones para que este complejo entramado de saberes se articule dentro del programa eugenésico. La escuela se constituía, desde el imaginario eugenista de la época (gracias a la masificación de la matrícula que se opera por entonces), en una plataforma ideal para biotipificar a toda la población, realizar test de cociente intelectual y trazar, a partir de los datos relevados, el diseño de las políticas eugenésicas para la prescripción de roles sociales y la planificación de intervenciones pedagógicas acordes y funcionales a los fines previstos por la AABEMS.

La cuestión acerca de la medición de la inteligencia por medio de test específicos y sus posibles aplicaciones en el campo de la pedagogía atrajo la atención de los eugenistas de la AABEMS por dos razones diferentes. Por un lado, estos estudios eran relevantes, dado sus vínculos con las incipientes investigaciones psicopedagógicas que procuraban aportar estrategias a las prácticas pedagógicas acordes a los rendimientos, constituyéndose en sí mismas como una herramienta para la disposición de roles sociales. Por otra parte, la medición de la inteligencia ocupaba un lugar destacado en el campo de la orientación profesional y la selección de personal, indicando qué es capaz de hacer cada individuo y qué roles podría desempeñar a futuro. En este sentido, este tipo de cuestiones se insertan como un nexo entre el ámbito pedagógico y el laboral, siendo de vital importancia la ampliación de este tipo de estudios para el control social. Los aportes de la psicología experimental y la psicopedagogía pasaron a constituir áreas claves de articulación con la biotipología y los test, una tecnología de relevamiento de datos destacada dentro de la ficha biotipológica escolar.

El propósito de este artículo es describir cómo se imbrican los estudios de medición de la inteligencia y la aplicación de test con las distintas propuestas de implementación biotipológica y eugenésica; así como, analizar los matices, tensiones y particularidades del discurso biotipológico en su articulación con la psicopedagogía.

### **La inteligencia, la obsesión por la medida y la selección de los más aptos**

La medición de la inteligencia se encuentra estrechamente ligada al programa eugenésico desde fines del siglo XIX, fundamentalmente en relación con el debate entre las posiciones hereditaristas y ambientalistas. Dicha discusión giraba en torno a dos polos opuestos: en uno se encontraban aquellos que consideraban que las diferencias entre los individuos (diferencias entre las cuales la inteligencia constituía una categoría de especial importancia) procedían de la herencia biológica; en el otro, quienes pensaban que era el ambiente cultural y la educación quienes condicionaban las diferencias. Por supuesto, había posiciones intermedias que discurrían en alguna combinación proporcional entre lo heredado y lo

estrictamente ambiental. Según López Cerezo y Luján López (1989), es posible, entonces, sostener la existencia de dos programas más o menos divergentes: el programa hereditarista y el programa ambientalista.

Galton (1884), por ejemplo, defendía la tesis hereditarista y racista. Sostenía que,

No podemos sino concluir que la herencia predomina con mucho sobre el medio. [...] La existencia de un individuo naturalmente dotado de grandes cualidades puede deberse bien a su condición de ejemplar excepcionalmente bueno de una raza pobre, o bien a su condición de ejemplar medio de una raza buena [...] la propia base de la actividad de la mente humana depende de la raza (p. 172).

Galton diseñó dos clases de instrumentos estadísticos con el objeto de obtener información pertinente a la práctica eugenésica. Por un lado, una serie de test para relevar las diferencias de capacidad; por otro lado, métodos de análisis de datos obtenidos.

No obstante, es con Alfred Binet que surgen los modernos test de inteligencia. Éstos, que luego pasaron a denominarse test de cociente intelectual, sirvieron al programa hereditarista, aunque Binet nunca adhirió a dicha corriente. Al diseñar una batería de pruebas con el objeto de medir la inteligencia, su objetivo era, simplemente, detectar alumnos con problemas de desempeño escolar con el objeto de poder implementar una práctica pedagógica especial, para así poder ayudarlos.

Binet elaboró una serie de tareas y atribuyó a cada una de ellas un rango de edad, la cual se definía como aquella que un niño normal podía desempeñar. Los niños comenzaban por el primer nivel e iban avanzando, sucesivamente, hacia los niveles más altos, hasta encontrar una que no pudiera ser realizada. Su edad mental se calculaba conforme a la que coincidía con la última tarea realizada correctamente, mientras que su nivel intelectual real se obtenía restando a esa edad mental, su edad cronológica.<sup>4</sup> Aquellos alumnos cuyas edades mentales resultaran muy inferiores a sus edades cronológicas serían quienes merecerían cierto tipo de atención especial.

Para Binet, las mediciones de ningún modo planteaban una situación innata o permanente. Tampoco, su objetivo era establecer jerarquías. Su propósito era, más bien, mejorar los rendimientos de los alumnos con dificultades de aprendizaje, a partir de una práctica pedagógica especializada, sin rotular sus dificultades como incapacidades innatas. Binet se ocupó de aclarar su punto de vista porque conocía el peligro de que su instrumento fuera

---

<sup>4</sup> En 1912, el psicólogo alemán Stern (1871-1938), retomando los estudios realizados por Binet, sostuvo que la edad mental debía dividirse por la edad cronológica y multiplicarse por 100.

manipulado y utilizado en defensa de la postura hereditarista, o como excusa cómoda por parte de los maestros, para justificar el bajo rendimiento de algunos alumnos, convirtiendo a los test en una suerte de profecía autocumplida o «Efecto Pigmalión».

La demanda de habilidades técnicas y la incorporación de pautas y valores específicos que provoca la creciente industrialización en los Estados Unidos y Europa Occidental contribuye a la creación e implementación de sistemas educativos que apuntan a universalizar la educación para que los alumnos puedan desarrollar las capacidades necesarias para desempeñar sus futuros roles laborales dentro del estado industrial en desarrollo. Adquiere, entonces, una importancia singular la identificación y el relevamiento de dichas capacidades, a fin de configurar una debida asignación de recursos humanos, atendiendo a la división de trabajo intelectual y manual propia del proceso de producción vigente.

Puede sustentarse, junto con Palma (2002), que los temores de Binet no eran infundados. En efecto, el objeto de sus estudios fue trastocado por los psicólogos hereditaristas norteamericanos quienes creían firmemente que con los test de cociente intelectual medían la inteligencia como entidad heredada y elaboraron argumentos en los que mezclaban frecuentemente lo innato y lo adquirido culturalmente. De este modo, el cociente intelectual indicaba el lugar que cada sujeto ocuparía en el orden social.

Desde el punto de vista hereditarista se defendió, entonces, la idea de que las desigualdades sociales dependen en gran medida de una facultad concreta, identificable y medible, vía la implementación de test, denominada inteligencia. A partir de esta medición puede establecerse un orden jerárquico entre los sujetos, diferenciando aquellos que poseen un mayor grado de inteligencia de aquellos que poseen menos. La inteligencia es heredable, de aquí que al ser las diferencias sociales también heredables, sea posible saber, con cierto grado de anticipación, qué lugar ocupará cada individuo en la escala social. Los hereditaristas se ocuparon en mostrar que aquellas cuestiones valoradas por la sociedad occidental (por lo general, relacionadas con aquello evaluado como exitoso el lucro, la ganancia de bienes materiales, etc.) dependían de la inteligencia y además, buscaron demostrar que la inteligencia no varía según la influencia del medio sociocultural. Como sugiere Palma (2002), para ello utilizaban entrevistas en las que indagaban historias individuales y familiares, el análisis de gemelos con el fin de investigar acerca de las influencias del medio social, el cálculo de heredabilidad de las puntuaciones de cociente intelectual, etc.<sup>5</sup>

Por el contrario, desde una posición ambientalista, se buscaba analizar las conductas inteligentes complejas, descomponiéndolas en procesos y determinaciones más simples, de modo tal que se hicieron visibles claramente los métodos de enseñanza que actúan en

---

<sup>5</sup> Para ampliar sobre el rol de los test de CI en el programa hereditarista, el lector puede consultar Gould (1988) *La falsa medida del hombre*, Buenos Aires: Ediciones Orbis.

dichos procesos, para así tratar de mejorar dichos métodos e incorporarlos a programas cuyo fin es mejorar el rendimiento intelectual. Desde la mirada ambientalista, la inteligencia no es innata ni inmóvil. La misma puede desarrollarse gracias a la intervención de un programa educativo específico.

Como quiera que sea, existe lo que puede considerarse una derivación del programa hereditarista de la inteligencia y que se plasma en la práctica educativa bajo el rótulo de optimización de la capacidad productiva de la mano de obra en función de la creencia de que existen ciertas características heredables, entre las cuales la inteligencia ocupa un lugar central. Esta variante, íntimamente ligada a la práctica pedagógica, ha tenido diferentes formas de implementación concreta, siempre bajo la apariencia de una manera de tornar eficiente la organización de la experiencia educativa. En realidad no se trata solamente de lograr un mayor grado de organización sino, también, de procurar una verdadera clasificación de los sujetos, aptitudes laborales y distribución de roles sociales. En este sentido, como expresa la introducción del presente trabajo, es importante estudiar cómo dicho discurso se imbrica con la biotipología escolar en el pensamiento de los principales exponentes del movimiento eugenésico argentino.

Al mismo tiempo, es necesario tener presente el marcado eclecticismo (que conjugaba hereditarismo y ambientalismo) característico del movimiento eugenésico en Argentina. Son este eclecticismo y los diferentes posicionamientos ideológicos reinantes dentro mismo de la AABEMS, los que promovieron una serie de debates acerca del rol de los test psicopedagógicos dentro del programa. En efecto, algunos eugenistas, como Víctor Mercante, centraban su interés en la psicología experimental, la pedagogía y la psicotécnica viendo la biotipología, solamente, como un importante complemento. Estos chocaban con los biotipólogos encabezados por el Dr. Rossi, para quienes tanto la psicología aplicada a la pedagogía, como la psicotécnica, deberían articularse dentro del paraguas más amplio de la biotipología, disciplina cardinal dentro del programa eugenésico. Veamos esto en detalle.

### **La educación de los futuros obreros y profesionales argentinos desde la mirada eugenista**

La estrecha relación entre investigación psicopedagógica, la biotipología y el programa eugenésico en Argentina no podría comprenderse en profundidad sin considerar la figura del Prof. Víctor Mercante.

Mercante cursó el magisterio en la Escuela Normal de Paraná. Su afán por conocer las distintas corrientes de pensamiento europeas en disciplinas tales como filosofía, psicología y biología, lo llevó a profundizar en diferentes campos, inclinándose hacia el positivismo y el experimentalismo. Desde su punto de vista, la educación debía basarse en la observación y la experimentación y su objeto debía ser preparar a los niños para la vida. Aspiraba a lograr una educación práctica y utilitaria que brindara al educando las herramientas realmente importantes para desempeñarse en su vida como adulto. Por pedido de Joaquín V. González,

organizó la Sección Pedagógica en la Universidad de La Plata, base de la actual Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Se desempeñó como Inspector General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación.

Entre sus principales trabajos encontramos: *Museos escolares argentinos y la escuela moderna*, *Metodología*, *Cultivo y desarrollo de la aptitud matemática del niño*, *Maestros y educadores*, y una serie de artículos publicados, por ejemplo, en revistas como Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines y los Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, principal órgano de difusión de la AABEMS. Dussel (1993) sostiene que el pedagogo insistía en la fundamentación científica de la educación, pero siempre teniendo en cuenta las necesidades de la enseñanza.

Víctor Mercante es considerado uno de los más importantes representantes del normalismo en Argentina. Fue Director General de Escuelas de la Provincia de San Juan, donde en 1891 fundó el primer laboratorio de psicofisiología experimental. Posteriormente, trabajó como Director de la Escuela Normal de Mercedes en Buenos Aires, hasta ser convocado por Joaquín V. González para dirigir la sección de pedagogía en la Universidad Nacional de La Plata (Carli, 2005; Puiggrós, 1990).

El positivismo jugó un papel central en la conformación de la pedagogía nacional acompañando la consolidación de la Escuela Normal. Mercante fue un importante representante de la corriente positivista que buscó, mediante la investigación científica en el campo de la psicología y la biología humana, tras exhaustivos trabajos de observación y recolección de datos, elaborar una pedagogía científica. Para este pensador, el método constituía la parte más importante de la pedagogía y su función era conducir hacia el aprendizaje. En lo profundo de su discurso acerca de la infancia puede encontrarse, como eje articulador, una concepción del niño como salvaje y la invención de un dispositivo que sea capaz de disolver ese estatus primitivo (Carli, 2005).

Víctor Mercante colaboró con la elaboración de la propuesta de reforma global del sistema educativo, la reforma Saavedra Lamas, cuya implementación duró pocos meses y fue revocada por el gobierno de Hipólito Yrigoyen. Es preciso recordar que se trataba de la creación de un ciclo escolar intermedio de tres años de duración entre la primaria y la secundaria que procuraba diversificar la propuesta de formación, teniendo en cuenta las vocaciones de los alumnos, haciendo hincapié en la formación práctica. Mercante sostenía que la formación técnica y profesional permitía cultivar las aptitudes a partir de actividades prácticas para, así, unir el pensamiento con la acción. Para el pedagogo, la introducción del trabajo manual permitía sublimar las tendencias naturales del adolescente (Dussel, 1993).

Coherentemente con su perspectiva político-educativa, Mercante puso en funcionamiento mecanismos de clasificación de escolares, distinguiendo aquellos que podían desarrollar la



inteligencia necesaria para llevar a cabo las funciones superiores en la sociedad de aquellos que, por sus características intelectuales más deficientes, debían ocuparse de las tareas manuales. Para los primeros, como hemos visto, se encontraba a disposición una red de escolaridad larga que los llevara a los estudios superiores. Para los segundos, una red de corto alcance que les permitiera adquirir los conocimientos necesarios sólo para desempeñar trabajos manuales de escasa complejidad. De aquí, el apoyo dado por Mercante a la propuesta de escuela intermedia que implementara Saavedra Lamas. Mercante hacía sólo una excepción al sostener que existía un tercer grupo de sujetos con inteligencia superior, para los cuales debía disponerse una educación especializada y de élite.

Dussel (1993), sostiene que los principales ejes temáticos abordados por Mercante en sus estudios psicopedagógicos fueron determinar:

- La edad propicia para comenzar los estudios.
- Las crisis de comportamiento.
- Las capacidades de enseñar del futuro maestro y maestra.
- Los métodos propicios para desarrollar la enseñanza.
- Los efectos diferenciales que la cultura puede ejercer sobre el aprendizaje de los alumnos.
- Las aptitudes de los niños y niñas según raza, edad y sexo para el aprendizaje.

Para llevar a cabo estas clasificaciones, Mercante diseñó una batería de dispositivos de medición que, desde su perspectiva, le permitían obtener una serie de datos acerca de las capacidades intelectuales. Tal vez el más representativo sea el *intelectómetro*; pero también formaban parte del conjunto, el *osmómetro*, el *craneocefalógrafo*, el *hafimicroesteriómetro*, el *acúmetro electromagnético* y el *yaquiantropómetro*. Toda esta compleja madeja de dispositivos actuó como punto de apoyo en la práctica con la que Mercante materializó sus perspectivas teóricas y una serie de tecnologías sociales aplicadas sobre los niños y jóvenes, como veremos, recibiendo el apoyo de la AABEMS (Vallejo y Miranda, 2005).

Como señala Dussel (1993), Mercante, durante su estancia en el interior del país, se inclina hacia la psicología preocupado por solucionar ciertas dificultades de conducta y comportamiento infantil y adolescente. En efecto, la visión del niño como pequeño salvaje se articula con la lectura de diversas fuentes: Comte, Binet y Lombroso. La tesis del estado primitivo de la infancia se articulaba, también, con la de la articulación filogenética y ontogenética.

Así, Mercante sostuvo que la educación debía seguir los pasos que responden al orden natural partiendo desde una primera fase primitiva, reproduciendo la historia comitiana de la

humanidad (Carli, 2005).

Lentamente, Mercante fue construyendo una perspectiva pedagógica influenciada por el herbartianismo con el eje puesto en el educador y en el método que permitiera prescribir la acción pedagógica homogénea. Pero también, se dejó influenciar por la psicología experimental de Wundt y Münsterberg, las investigaciones de Binet y Terman sobre la inteligencia y los estudios de la vida infantil del norteamericano Stanley Hall.

De la lectura de todo este corpus teórico y como resultado de su experiencia docente y sus observaciones de casos, extrajo el material con el cual iría construyendo una perspectiva propia. Concretamente, pensaba que los trastornos conductuales podían abordarse teóricamente y comprenderse mejor, estudiando la acción conjunta de la herencia individual y el medio físico, social y escolar. Sin embargo, se mantuvo aferrado al innatismo positivista al sostener que la estructura psíquica era hereditaria y que el objetivo de la educación era desarrollar las potencialidades determinadas desde el nacimiento.

Desde esta perspectiva, conocer el cociente intelectual y las aptitudes del alumno era central a la hora de diseñar una educación específica según el caso. Es por este motivo que se preocupó por clasificar a los alumnos según sus aptitudes y capacidades de aprendizaje.

Entonces, por un lado, tenemos la idea de partir de lo dado, puesto que es lo heredado aquello que define las posibilidades; pero, por otra parte, surge la necesidad de corregir y encauzar, para que lo dado se desarrolle hacia un fin predeterminado sin que medien desvíos injustificables. En efecto, en el discurso pedagógico de Mercante se articulan dos enunciados con la tesis del salvajismo infantil: la reubicación del niño en la sociedad y el fenómeno de la recapitulación de la filogénesis en la ontogénesis (Carli, 2005).

Para el pedagogo argentino, la psiquis es heredada de padres y abuelos. A partir de lo heredado, es que actúa la educación desarrollando al máximo las potencialidades determinadas. Desde su óptica, las capacidades individuales no se encuentran igualmente distribuidas. Por lo tanto, una educación que aspirara a la igualdad de los ciudadanos contradiría la diversidad natural que se encuentra presente en los individuos. La herencia es la que marca el camino, dado que sólo puede desarrollarse lo que se tiene por desarrollar.

Carli (2005) sostiene que el marcado innatismo y el acento puesto en las cuestiones hereditarias fueron llevando a Mercante hacia posturas más prescriptivas, a pensar en la práctica pedagógica como acción disciplinadora del estilo descrito por Foucault (2002), puesto que el castigo corporal era visto por el pedagogo como ineficaz pedagógicamente y a establecer clasificaciones de alumnos en función de las sus características psíquicas.

A partir de estos supuestos, Mercante construye una propuesta pedagógica como herramienta de la reforma y el control social con la cual se podía encauzar, corregir y combatir las desviaciones: la paidología.

Llegado a este punto, no es difícil ver cómo la paidología era funcional y consecuente con el discurso de la AABEMS, al menos en los puntos más generales y sobre todo, acordando con los eugenistas más cercanos a las posturas hereditaristas. Pero también, es posible detectar ciertos puntos de quiebre entre ambos discursos, puesto que, como sugiere Carli (2005), la acción pedagógica en Mercante tenía un fuerte componente psicológico dada la influencia de la psicología experimental en su obra pero también, la de Charcot y Bernheim y Janet en torno de la hipnosis y la sugestión. Disciplinas estas últimas que lo alejarían de la biotipología o, al menos, marcarían cierta distancia epistemológica respecto a la misma.

Retomaremos este punto más adelante. Sin embargo, a partir de lo expuesto, podemos anticipar que Mercante contaba con herramientas lo suficientemente desarrolladas para ser ellas mismas, por derecho propio, las encargadas de realizar el trabajo eugenésico. Un cúmulo de saberes y un conjunto de técnicas de indagación muy potentes que bien podían competir, antes que complementarse, con la biotipología.

### **La paidología y su impronta en el movimiento eugenésico argentino**

Como se ha señalado, Mercante entendía que la psicología brindaba herramientas de vital importancia y que sus aportes debían ser tenidos en cuenta en el ámbito pedagógico. Es por este motivo que el profesor creó una nueva disciplina centrada en el estudio del niño en situación de aprendizaje a la cual denominó paidología o estudio del alumno.

El laboratorio de paidología fue fundado junto con la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en 1915, gracias al apoyo de Joaquín V. González. El mismo contaba con la escuela de aplicación de la universidad que aportaba más de 3000 alumnos para la experimentación. Siguiendo a Dussel (1993), podemos sostener que en dicho laboratorio encontramos al mismo tiempo, una psicología basada en la anatomía y la fisiología, como lo eran la craneología y la frenología del siglo XIX y otra psicología más autónoma, aunque ambigua, centrada en el estudio de los equilibrios dinámicos del individuo en el ámbito intelectual, volitivo y afectivo. El laboratorio impulsó, gracias a las investigaciones que se desarrollaron en su seno y el requerimiento de nuevos marcos teóricos, la introducción en nuestro país de autores tales como Binet, Hall, Freud, Claparède y Piaget.

Mercante siguió sosteniendo una postura hereditarista destacando el uso de una «ficha o boletín biográfico» como instrumento para rastrear los antecedentes familiares y las características individuales. Para Mercante, el maestro debía contar con instrumentos que le permitieran diferenciar del colectivo de alumnos los tipos, tomando aportes clasificatorios de Lombroso, para así prescribir prácticas educacionales comunes a cada uno de estos tipos (Carli, 2005).

Sus puntos de contacto con el programa eugenésico acercaron al pedagogo a la AABEMS. Allí cubrió el cargo de Consejero Titular de Sección de Educación, siendo un activo colaborador desde su fundación. Mercante publicó en los Anales de Biotipología, principal órgano de difusión de la AABEMS, una serie de artículos titulados «La Investigación Psicopedagógica y los Test»<sup>6</sup> en los que daba cuenta de los resultados de su trabajo en el campo de la psicopedagogía.

Es posible trazar, entonces, ciertos puntos de contacto entre la postura pedagógica adoptada por Mercante, su militancia como eugenista y el programa sostenido desde la AABEMS. Para los miembros de la AABEMS el trabajo del Mercante en el campo de la pedagogía constituía un importantísimo aporte, al diagnosticar el estado de la población infantil. Hemos visto que Mercante sostuvo las tesis hereditaristas y un complejo entramado de saberes e influencias comunes a todos los eugenistas argentinos. Al leer los aportes de Víctor Mercante en los Anales inferimos que mantuvo una posición muy clara dentro de la AABEMS, dando cuenta de la importancia de su psicología.

Mercante adhirió a los aspectos más generales del programa eugenésico de la AABEMS, contribuyendo a la tarea eugénica con el aporte de estudios craneométricos y psicopedagógicos. Como él mismo sostenía, «*el programa de la Asociación es vasto y en él cabe un capítulo de Psicopedagogía*».

Rossi, el principal referente del biotipología argentina, reconoció la tarea llevada a cabo por Mercante en el campo de la eugenesia y veía al pedagogo como «un Biotipólogo entre los pedagogos y el Pedagogo entre los Biotipólogos» (Rossi, 1934: 2). En un artículo publicado en Anales tras la muerte de Mercante, el Dr. Rossi dirá que:

Víctor Mercante fue el educacionista argentino más discutido y ponderado fuera del país. Y fue de los nuestros desde la primera hora, pues su genial inteligencia, inmediatamente se percató del significado verdaderamente revolucionario que implicaba la conexión de la Biotipología con la moderna educación integral del niño (Rossi, 1934: 2).

Rossi sostendrá también allí que Mercante,

[...] debió rectificar más de un concepto por él mismo sustentado en su labor de investigador y de estudioso durante tantos años [...] que supo abrazar con calor y entusiasmo esta nueva orientación [por la biotipología, JAGD] que la ciencia médica viene a prestar a la ciencia de la educación (Rossi, 1934: 2).

---

<sup>6</sup> Se trata de un total de cuatro artículos. El primero de ellos fue publicado en el N° 10 de Anales, en agosto de 1933.

De algún modo, lo que el biotipólogo parece querer consignar en su artículo publicado tras la muerte de Mercante, es que el famoso pedagogo hubiese estado dispuesto a subsumir su psicopedagogía y paidología a la biopedagogía pendeana.

Como quiera que sea, lo cierto es que Mercante mantuvo su posición tratando de defender la legitimidad de sus aportes en el campo de la psicopedagogía y la psicotecnia y procurando instalarlos como herramientas de pleno derecho para la prescripción de roles sociales.

Pero más allá de la disputa por el protagonismo en el campo académico, existía entre el biotipólogo y el pedagogo un abismo epistemológico insalvable. Mercante entendía que la psicología experimental (incluyendo la psicotecnia y la medición de inteligencia) brindaba herramientas de vital importancia para la prescripción de roles sociales y que sus aportes debían ser tenidos en cuenta en el ámbito pedagógico. Es por este motivo que el profesor creó esa nueva disciplina centrada en el estudio del niño en situación de aprendizaje, la paidología o estudio del alumno.

La paidología parte del supuesto de que en todos los sujetos los aparatos psíquicos son idénticos y funcionan de la misma manera dado que se desarrollan a partir de una base biológica que es la misma en todos los seres humanos. Según Talak y García (2004), el conocimiento psicológico de los niños y adolescentes con el fin de mejorar las prácticas educativas no tenía como propósito destacar las diferencias individuales sino más bien el colectivo estudiantil. A diferencia de las aplicaciones de test planificadas por Galton, en las que se destacaban las diferencias específicas de los individuos respecto a una población, Mercante, siguiendo a Hall, se basaba en la recolección de información llevada a cabo por docentes de grandes o pequeñas poblaciones infantiles estableciendo una media. La biotipología pendeana opera en sentido contrario. Sostiene que los individuos actúan según ciertas características específicas al biotipo individual no siendo posible encontrar un sujeto igual a otro en lo referente al plano orgánico funcional ni psíquico. El sujeto individual es el punto de partida para todo diagnóstico e intervención y no una media obtenida aritméticamente. Dichas acciones pedagógicas se ajustarán a sus necesidades y/o cualidades individuales, siendo desde esta perspectiva más importante el individuo que el grupo en su conjunto.

### **Conclusiones**

El recorrido realizado nos ha permitido poner de manifiesto una serie de imbricaciones entre diversos saberes que interactuaron entre sí dentro del programa eugenésico local durante el período analizado. Se ha podido comprobar que fue entonces cuando un grupo de intelectuales eugenistas, nutriéndose con los aportes de distintas disciplinas, impulsó la idea de que era posible dar tratamiento médico no sólo al individuo enfermo sino también, a la resolución de diversas problemáticas sociales.

Efectivamente, desde la eugenesia, la biotipología y sus vínculos con la psicotecnia y la psicopedagogía, se naturalizaban y medicalizaban las relaciones sociales, buscando implementar una serie de tecnologías asociadas al proyecto eugenésico, para seleccionar individuos y prescribir roles sociales claramente diferenciados y funcionales a la estructura productiva del país, mientras, al mismo tiempo, se pretendía homogeneizar culturalmente la población de la joven nación, dada la diversidad imperante tras la afluencia de la inmigración extranjera antes y durante el período estudiado.

Dentro del espectro de tecnologías sociales, desde el discurso eugenésico, se destacaban las fichas biotipológicas junto con los test diseñados por la psicotecnia, los test de medición de inteligencia y los aportes generales de la psicopedagogía, todos dispositivos empleados como herramientas de diagnóstico e intervención, a partir de las cuales evaluar aptitudes y prescribir futuros desempeños en el esquema productivo del país.

Víctor Mercante fue un importante actor dentro del programa eugenésico argentino. Participó como Consejero de la Sección de Educación de la AABEMS de las discusiones, impulsando la realización de fichas biotipológicas a alumnos y aportando bases de datos significativos para implementar las tecnologías asociadas pero sin resignar nunca un rol destacado para la psicopedagogía, la psicotecnia y su psicología dentro del programa eugenésico. Desde otro espacio dentro del espectro eugenésico, Arturo Rossi y sus colegas biotipólogos, a partir del conocimiento diferencial de los individuos y gracias al fichado biotipológico, apuntaban a determinar una distribución de roles sociales según una diferenciación de aptitudes o la implementación de diversas tecnologías asociadas a la práctica eugenésica; pero siempre, subsumiendo los aportes de la psicotecnia y la psicopedagogía al campo de la biotipología.

En conjunto, y a pesar de sus divergencias, destacados intelectuales confluyeron con estos actores en la AABEMS, elevando el estandarte eugenésico en la Argentina. Aún así, a pesar de la fuerza que dichos discursos tomaron por entonces, la historia de la biotipología y su articulación con la psicotecnia y la pedagogía puede encuadrarse dentro de los grandes fracasos que empapan el programa eugenésico argentino y sus planes de operar sobre la población, por medio de tecnologías sociales. En efecto, nunca llegaron a institucionalizarse las prácticas ligadas al programa eugenésico, nunca se oficializaron los fichados biotipológicos ni su articulación con los estudios psicotécnicos de la población escolar del país. Jamás, la escuela en su conjunto se convirtió en laboratorio para la realización de fichados biotipológicos ni la pedagogía estuvo al servicio del programa eugenésico.

Es preciso tener siempre en cuenta que para que un programa eugenésico sea exitoso, esto es, para que pueda promover la reproducción de los individuos considerados mejores e inhibir la de los supuestos peores o menos aptos, debe operar sobre la reproducción diferenciada de la totalidad de la población, mediante la aplicación obligada de tecnologías sociales específicas. Para ello, es fundamental la coacción del Estado para estimular y

concretar las prácticas sobre el universo poblacional. En Argentina, el fichado biotipológico se aplicó sólo en efímeras experiencias a modo de prueba y nunca se sancionaron leyes que obligaran a los ciudadanos a someterse a alguna de las tecnologías sociales de corte eugenésico. Tampoco, la pedagogía argentina devino biopedagogía siguiendo las prescripciones pendeanas.<sup>7</sup>

De algún modo, las divergencias epistemológicas e ideológicas internas presentes entre los referentes de la biotipología y la incipiente psicopedagogía dentro de la AABEMS habrían actuado como dispersores de energías, como factores que inhibieron o trabaron el éxito de las prácticas antes mencionadas. En el aparatado anterior se han destacado sólo algunas de las discrepancias internas consideradas claves para la comprensión del abismo epistemológico que separaba la posición de los biotipólogos respecto a Mercante y los psicólogos experimentales y psicopedagogos.

Como sea, a pesar del fracaso y los diferentes matices, el recorrido por la descripción y el análisis de las diferentes articulaciones entre las disciplinas aludidas puede resultar interesante para poner de manifiesto cómo se imbricaron distintos saberes en pos de efectuar una intervención a nivel social, invocando la supuesta, y tan mentada por la comunidad académica, legitimidad y objetividad del conocimiento científico.

Invocación sesgada, a pesar del esfuerzo emprendido por los diferentes actores por ubicarse en el lugar de la imparcialidad; invocación impregnada de contenidos e imaginarios. En efecto, la articulación de saberes operada dentro del movimiento eugenésico local da cuenta de una mixtura de posicionamientos filosóficos que guían una praxis cuyas metas pueden ser concurrentes en algún punto pero cuyas formas de proceder y recorridos pueden ser divergentes según los actores. Del modo que sea, tras el halo de neutralidad, objetividad e imparcialidad, quedan expuestos los diferentes contenidos ideológicos o simbólicos que guían la acción, desbaratando la idea de una ciencia neutral, objetiva y aislada de los vericuetos ideológicos que encuadran las pujas por plasmar diferentes proyectos políticos.

La compleja mixtura de presupuestos, los diferentes posicionamientos ideológicos y la circulación de diferentes significados entre el contexto social, político y económico y la racionalidad científica ponen de manifiesto la complejidad que caracteriza el discurso eugenésico argentino haciendo muy difíciles –si no imposibles– las lecturas lineales.

---

<sup>7</sup> Para profundizar puede consultarse el capítulo dedicado a las aplicaciones pedagógicas de la biotipología, en Pende, N. (1947) *Tratado de Biotipología Humana Individual y Social*, Barcelona: Salvat Editores.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ PELÁEZ, R. (1985) *Sir Francis Galton, padre de la eugenesia*, Madrid: C.S.I.C.
- \_\_\_\_\_ (1988) *Herencia y Eugenesia. Francis Galton*. Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_ (1999) «La eugenesia en América Latina». En ROMEO CASABONA, C. M. (edit.), *La eugenesia hoy*, Bilbao-Granada: Edit. Comares, pp. 123 – 150.
- CARLI, S. (2005) *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CHOROVER, S. L. (1985) *Del génesis al genocidio*, Buenos Aires: Editorial Orbis S.A.
- DUSSEL, I. (1993) «Víctor Mercante (1870–1934)» *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada* (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación). Vol. XXIII, Nº 3-4, pp. 808-821.
- FOUCAULT, M. (2002) *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- GALTON, F. (1884) *Hereditary gemius*, Londres: D. Appleton.
- GLICK, TH.; PUIG-SAMPER, M. y RUIZ, R. (edit) (2001) *The Reception of Darwinism in the Iberian World. Spain, Spanish America and Brazil*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- GÓMEZ DI VINCENZO, J. (2011) *Estudio sobre la relación entre ciencias biomédicas, tecnologías y orden social. Biotipología, educación, orientación profesional y selección de personal en Argentina entre 1930 y 1943*. Tesis de doctorado. (Inédito).
- GOULD, S. (1988) *La falsa medida del hombre*, Buenos Aires: Ediciones Orbis.
- KEVLES, D. J. (1995) *In the name of eugenics*, Cambridge: Harvard University Press.
- LÓPEZ CERREZO, J. A. y LUJÁN LÓPEZ, J. L. (1989) *El artefacto de la inteligencia: una reflexión crítica sobre el determinismo biológico de la inteligencia*, Barcelona: Anthropos.
- MERCANTE, V. (1933) La Investigación Psicopedagógica y los Test. *Anales. Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*. Nº 10, pp. 2 - 4. Buenos Aires.
- MIRANDA, M. y VALLEJO, G. (2005) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- PALMA, H. (2002) «*Gobernar es seleccionar*», Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones.
- \_\_\_\_\_ y GÓMEZ DI VINCENZO J. (2009) «Biotipología, eugenesia y orden social en la Argentina de 1930 a 1943». *Eä Revista de Humanidades Médicas & Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*. Puesto en línea el 1 de diciembre Sitio de Internet: <http://www.ea-journal.com/es/numeros-antiores/58/169-biotipologia-eugenesia-y-orden-social-en-la-argentina-de-1930-a-1943>. pp. 1 – 21. 2009.
- PENDE, N. (1947) *Tratado de Biotipología Humana Individual y Social*, Barcelona: Salvat Editores.
- PUIGGRÓS, A. (1990) *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino, tomo I*, Buenos Aires: Galerna.



- RAE (1997) *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid: Espasa.
- ROMEO CASABONA, C. M. (edit.) (1999) *La eugenesia hoy*, Bilbao-Granada: Edit. Comares.
- ROSSI, A. (1934) «Víctor Mercante», en *Anales. Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*. Nº 30, pp. 2 - 3.
- \_\_\_\_\_ (1936), «La Ficha Biotipológica Ortogenética Escolar» *Anales. Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*. Nº 60, pp. 3 - 7.
- SILVA, C. y FERREIRA, J. (eds) (2004) *Filosofia e história da ciencia no Cone Sul: 3º Encontro*. Campinas: EFHIC, pp. 36 – 46.
- STEPAN, N. (1991) *The hour of eugenics: race, gender, and nation in Latin American*, Ithaca: Cornell University Press.
- SUÁREZ, L. y LÓPEZ GUAZO, L. (2005) *Eugenesia y racismo en México*, México D. F.: Universidad Autónoma de México.
- TALAK, A. y GARCÍA, P. (2004) «Las mediciones estadísticas en la producción de conocimientos psicológicos en Argentina (1900-1930) y sus vinculaciones con las investigaciones psicológicas en Europa y Estados Unidos». En MARTINS R., MARTINS, L., SILVA, C. y FERREIRA, J. (eds) (2005) *Filosofia e história da ciencia no Cone Sul: 3º Encontro*. Campinas: EFHIC, pp. 36 – 46.
- VALLEJO, G. (2004) «El ojo del poder en los espacios del saber» en *Asclepio*, LVI (1), pp. 219-244.
- \_\_\_\_\_ (2005), «Las Formas del Organicismo Social en la Eugenesia Latina.», en MIRANDA, M. y VALLEJO, G. (Comps.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires: Siglo XXI, 233 – 272.
- \_\_\_\_\_ y MIRANDA, M. (2004) «Los saberes del poder: eugenesia y biotipología en Argentina del Siglo XX». *Revista de Indias*, LXIV (231), pp. 425-444.
- \_\_\_\_\_ (2005) «La eugenesia y sus espacios institucionales en Argentina». En MIRANDA, M. y VALLEJO, G. (Comps.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 145 – 192.
- \_\_\_\_\_ (2007) *Políticas del cuerpo. Estrategias de normalización del individuo y la sociedad*, Buenos Aires: Siglo XXI.

**José Antonio Gómez Di Vincenzo:** Doctor en Epistemología e Historia de la Ciencia, UNTreF. Investigador del Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y la Tecnología José Babini, Escuela de Humanidades, UNSaM. Adjunto de la Cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, Escuela de Humanidades, UNSaM. jagdivincenzo@gmail.com